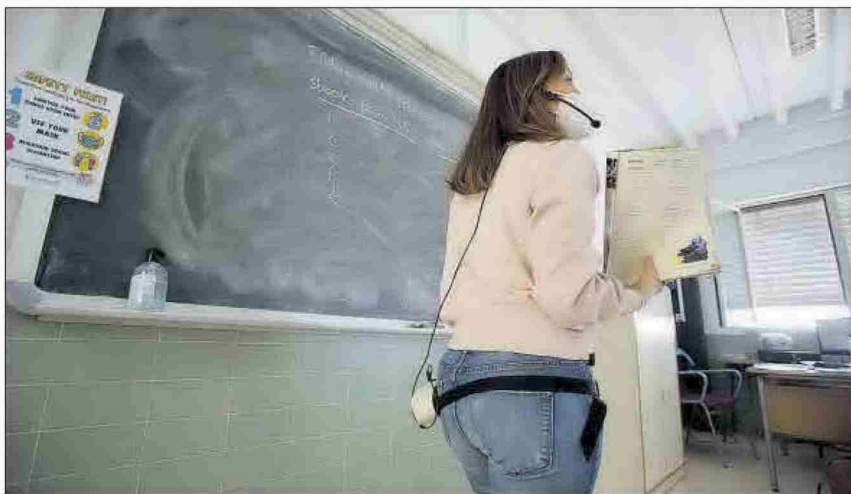


El uso de mascarillas aumenta en un 40% las afonías del profesorado

► Logopedas advierten de que llevar tapabocas no reduce el sonido de la voz pero aseguran que se tiende a subir el tono porque el cerebro lo cree necesario



Arriba, sistema amplificador bluetooth en Primaria y debajo, altavoz tipo guía turístico en la ESO.

JOSE NAVARRO

VICTORIA BUENO

■ Afonías, disfonías y todo tipo de afecciones de la voz y la garganta han aumentado significativamente entre los docentes en el curso de la pandemia. Con el uso de las mascarillas, la fatiga vocal y el dolor o simple malestar en la garganta se han disparado de un 10% a un 40% según aprecian especialistas logopedas y de audición y lenguaje consultados por INFORMACIÓN.

Las quejas han llegado al punto de que los técnicos de Seguridad y Salud laboral, en el comité de los representantes docentes, han elevado a la Conselleria de Educación la petición de que se dota a las aulas de altavoces o amplificadores de la voz, para ayudar a maestros y profesores en su quehacer diario.

«En realidad el simple hecho de llevar la mascarilla no hace que se oiga menos, pero lo pensamos y eso lleva a que tendamos a aumentar el tono de voz aunque no sea necesario. Se hace un mal uso de la voz y aumentan los casos de disfonías», explica Maica Ferrer, especialista de Audición y Lenguaje en el Instituto Virgen del Remedio de Alicante.

Añade que, al explicar, también se tiende a acercarse al alumno que tiene dudas, y que como la distancia social por el covid lo impide «se vuelve a subir el tomo y a forzar la voz».

Las dolencias este curso aquejan por este motivo incluso a aquellos que tienen «la voz entrenada», como puntualiza a su vez el profesor de Psicología del Trabajo en el departamento de Psicología de la Salud de la Universidad Miguel Hernández de Elche, Juan Carlos Marzo. «La mascarilla nos altera, incrementamos el sonido de nuestra voz, forzamos las cuerdas vocales y hemos optado por dotarnos de sistemas que amplifiquen la voz.

En las aulas de Secundaria lo más habitual son los minialtavoces tipo «guía turístico» o de petaca, que el profesorado maneja para desplazarse por el aula y subir o bajar el volumen, en función de la tarea que lleven a cabo en cada momento. Algunos institu-

REACCIONES

Elimina la filigrana digital ahora



MAICA FERRER
MAESTRA DE AUDICIÓN Y LENGUAJE

«Los casos de disfonía y afonía aumentan, aunque la mascarilla no hace que se oiga menos»



JUAN CARLOS MARZO
PROFESOR PSICOLOGÍA DEL TRABAJO

«La mascarilla nos altera, incrementamos el sonido y forzamos las cuerdas vocales varias horas a diario»

tos han hecho el esfuerzo presupuestario de suministrar al profesorado que lo demanda.

Cuando esto no sucede, el propio profesorado se dota del altavoz y los más sofisticados, tipo bluetooth, enlazan con la pizarras digital para que el alumnado les oiga como cuando ven la televisión. «Cuesta más escuchar, hay que elevar la voz, con la ventanas abiertas las clases que dan a los patios tienen mayor ruido, y los pasillos también alteran el sonido. Todo esto pasa factura», concluyen desde otro colegio.